

## SEÑORITAS A DISGUSTO

En casi todas las ediciones del Encuentro Nacional de Amantes del Teatro se han programado obras de Antonio González Caballero (1927-2003). Esta, la edición XXVI (2014) no es la excepción. Tocó el turno a la primera de su producción. Escrita en el lejano 1960 significó para el autor ser encasillado en el estilo costumbrista; no duró demasiado el encasillamiento pues González Caballero dio un giro de 180 grados a su forma de escribir y entonces se le consideró “de vanguardia”. “Señoritas a disgusto” fue llevada al cine en 1986 con dirección de Juan Abitia y las actuaciones de Bárbara Gil, Norma Lazareno, Roberto Cañedo e Isabela Corona en los papeles principales. Por cierto la versión para cine la realizó Bárbara Gil. Aquí en nuestro Encuentro la presenta el Taller de Actuación de la FES Acatlán de la UNAM; la dirige Pedro Quezada Zamora y la interpretan: Mariana González, Daniela Piña, Bárbara Olgún, Omar Palma y Ramón Nualart. Musicalización Juan Pablo Rivera, diseño y realización escenográfica Román Gutierrez, Ilian Michelle Santillán y Victor Manuel López; Vestuario y utilería Miryam Molina, Audio Arturo García. Doy todos estos datos para aplaudir su trabajo de equipo. La UNAM ha sido impulsora de lo cultural en general y en particular del Teatro desde siempre. Está entre sus objetivos y forma parte de su misión. Muchos actores, directores, autores, críticos, maestros e investigadores se han formado en sus instalaciones y por ello entonar al final del espectáculo un sentido ¡Goya! fue un acto de justicia que todo el público recibió con gusto. La puesta de Pedro Quezada es acertada. Su dirección de actores merece un reconocimiento. En efecto nos puede parecer un montaje de museo pero ese es su mayor valor. En aras de la originalidad, el minimalismo, las actuaciones grandilocuentes y los temas profundamente reveladores se ha perdido el encanto de contar una historia con sencillez e incluso inocencia. Solo un pero encuentro: el maquillaje de la señorita Bárbara Olgún en el papel de Nana Lola. Es cierto que la actriz no tiene la edad del personaje y por ello deberá caracterizarse pero hacerlo no requiere sino de una expresión corporal adecuada al igual que la emisión de la voz que opaque su lozanía. ¡Bravo! por los talleres de Teatro en las Preparatorias, Colegio de Ciencias y Humanidades, Facultades y Escuelas de la UNAM. Los felicito. Gracias a ellos inicié mi carrera artística en el grupo de actores de la Casa del Lago hace ya 42 años.

Mario Ficachi